



**CD
MX**

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

**KARLA MARIA
RODRIGUEZ CEBALLOS**

2024

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

Karla Maria Rodriguez Ceballos

2024

RESUMEN

Esta investigación habla sobre la importancia que tiene la crianza en la vida del ser humano y el papel que tiene la mujer madre en este proceso al desempeñarse en un entorno tan variable como lo es el de la Ciudad de México. Asimismo, pone sobre la mesa los factores familiares y sociales que influyen de manera positiva y negativa en el trabajo de ser madre, tales como el acompañamiento a los hijos en cada una de sus etapas de desarrollo, el afecto y cuidado tan necesarios en la primera infancia, además de las prácticas de crianza de generaciones anteriores que siguen vigentes, cuando incluso está comprobado que no son las mejores, la inseguridad diaria que se vive en la ciudad y la indiferencia cultural hacia temas relacionados con las niñas, niños, adolescentes y mujeres que deciden ser madres.

Contenido

I. Introducción.....	1
Problemática abordada	3
II. Justificación.....	4
III. Planteamiento del problema.....	6
IV. Objetivo	8
V. Marco teórico	9
VI. Formulación de la hipótesis	36
VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	37
VIII. Conclusiones	42
Posibles soluciones.....	45
IX. Bibliografía	48

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

I. Introducción

La crianza a lo largo de la historia ha sido considerada una labor meramente femenina, pues, según creencias sociales, la mujer está diseñada para hacerlo por naturaleza sin el permiso de cuestionarse si es apta o no para tan grande labor; y vaya que es de gran tamaño la tarea de formar seres humanos desde cero, acompañarlos y guiarlos por un camino que, de menos como madres, buscamos y deseamos que sea el mejor.

Sin embargo, actualmente nos encontramos en un momento de la historia en el que la mujer ha hecho presentes sus dudas y necesidades al respecto, ya que las condiciones en las que se tiene que criar han cambiado drásticamente. Hoy un porcentaje alto de las mujeres que deciden ser madres se enfrentan a una realidad que cada día les exige más. Por un lado, ella no se conforma con permanecer en casa criando a sus hijos, sino que busca desenvolverse fuera de ella, busca sentirse realizada de algún modo; y por el otro, la sociedad y el ritmo de vida la obligan a hacerlo debido al poco apoyo que recibe por parte de ésta para maternar plenamente y porque los ingresos económicos parecieran ya nunca ser suficientes.

Y si a eso le sumamos el ajetreo de la Ciudad de México, donde pareciera que el que no es salvaje no sobrevive, el reto se vuelve monumental. Criar al ritmo de la ciudad es una aventura diaria desde el momento en el que la mujer madre abre los ojos por la mañana hasta que nos cierra a altas horas de la noche. Esta dinámica resulta en una relación de amor-odio para quienes criamos aquí. Un amor porque existe de todo, una amplia variedad de actividades y espacios a los que podemos acudir con nuestros hijos y darles, en medida de lo posible, lo que necesitan para crecer con una mente sana; y odio porque para disfrutar de ello tenemos que esquivar muchos obstáculos, tales como los recorridos, que de un minuto a otro pueden tornarse larguísimos por cuestiones de tránsito o aglomeraciones en el transporte público; la inseguridad, que acecha a cualquier hora y cuyo blanco

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

principal está representado por mujeres, niñas, niños y adolescentes; la constante crítica social que recibe la mujer por hacer o no algo por, para y con sus hijos; la indiferencia hacia el trabajo que desempeñamos todos los días que no es remunerado y, por tanto, es invisibilizado, entre muchos otros.

Con esta investigación de carácter documental y descriptiva se busca dar visibilidad a la importancia que tiene la crianza de seres humanos, el poco apoyo y reconocimiento que recibe la mujer madre en esta etapa de su vida por parte de su entorno y las posibles soluciones que lograrían un cambio real en la dinámica que existe entre gobierno, sociedad, infancia y maternidad. Ello a través de la recopilación de datos mayormente cualitativos e información existente sobre el tema, estudios realizados con anterioridad por instituciones y diferentes opiniones de profesionales al respecto.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

Problemática abordada

La problemática de la crianza en la ciudad es que no existen programas, herramientas ni entornos realmente diseñados para el favorecimiento de la crianza. Pareciera que los que han existido y los que siguen vigentes le hacen un favor a la mujer que decide ser madre, cuando el conflicto no es ése, sino todo lo contrario. La crianza de niñas, niños y adolescentes ha sido, es y seguirá siendo fundamental para la sociedad nacional y el resto del mundo.

No existe interés verdadero por estos sectores, la infancia está olvidada y la maternidad también. Ahora la decisión de ser madre es tachada como una irresponsabilidad social y ambiental, cuando el problema de raíz no es el nacimiento de seres humanos, sino la indiferencia e ignorancia que existe alrededor de ello.

La mujer madre y la infancia de sus hijos merecen un lugar dentro del caótico entorno de la ciudad, uno donde el gran trabajo de la madre sea tomado en cuenta y cuyas apuestas hacia éste sean congruentes, constantes, benéficas para ella y los suyos, y hablen de un gobierno consciente y no uno despectivo.

II. Justificación

La importancia de llevar a cabo esta investigación recae en lo poco que se habla sobre la crianza, una labor cuyos resultados tienen que ser considerados como relevantes, ¿por qué? Porque ante la ausencia de una buena crianza cada día son más las personas apáticas, que no comprenden su papel en la vida ni su conducta y que en respuesta a sus intereses, aplican medidas inadecuadas tanto para ellos mismos, como para la sociedad en general.

Invertir en temas sobre crianza y el papel de la mujer en ésta sería una muy buena apuesta, ya que está comprobado que de una buena crianza resulta un mejor lugar donde vivir. ¿Y quién se encarga de criar? En mayor porcentaje, la mujer, la madre. Si bien actualmente existe más conciencia sobre la importancia de una crianza en conjunto, ya sea padre y madre, dos madres o dos padres, se sabe que no deja de ser la mujer la que está presente en la vida de sus hijos, incluso esto sucede en aumento en familias de madres autónomas.

Es un tema que existe desde hace mucho tiempo atrás, ¿por qué no se le ha dado el valor y la atención que requiere? La principal propuesta para atender esta problemática en la Ciudad de México es el planteamiento de la influencia que tiene la mujer en la crianza de sus hijos y dar visibilidad a la riqueza que ella puede construir estando rodeada de elementos, herramientas, programas y una sociedad que en conjunto brinden soporte a esta labor que, de menos hasta el día de hoy, no ha sido reconocida como algo realmente importante.

Para ello será necesario tener presentes los objetivos de la investigación, como conocer las limitantes y las necesidades de las mujeres residentes de la Ciudad de México en su labor como madres, identificar los retos con los que a diario se enfrentan en su intento por criar buenos seres humanos y su reconocimiento ante

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

la sociedad como personas útiles y los factores propios de la ciudad que frenan el proceso hacia una crianza positiva plena.

Vale la pena dar un lugar a este tema social que, más allá de ser novedoso, ha sido olvidado y/o mal planteado anteriormente. Por naturaleza la mujer ha sido, es y seguirá siendo fundamental en el desarrollo de sus hijos, eso nadie se lo va a quitar, mas no significa que por ser algo de índole natural es normal que sea un tema que nadie tome con seriedad y que además se determine que solo por ser sus hijos no existen corresponsabilidades del Estado y la sociedad para que su crianza sea exitosa y no una carga o castigo por haber traído niños al mundo.

Los beneficios obtenidos a partir del análisis de esta investigación pueden cubrir más allá del individualismo femenino. Claro que abarcarían a la mujer y su importancia en el desarrollo del país; pero también el núcleo familiar, representado en un gran porcentaje por la figura femenina, y el crecimiento de éste al tener todos los integrantes de éste las mismas oportunidades para desarrollarse; la sociedad, que cada día estaría conformada por más seres humanos empáticos, sólidos y responsables en las diferentes habilidades que desempeñan dentro de ésta; se generaría un crecimiento regional e incluso nacional al potenciar uno de los principales motores que lo mueven: las mujeres; entre muchos otros.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

III. Planteamiento del problema

A lo largo de la historia del ser humano, la mujer ha sido la guía para que el mundo entero siga moviéndose, conforme éste evoluciona ella también lo hace. Sin embargo, nos encontramos en un momento crucial, pues las exigencias cada día son mayores y las oportunidades para lograrlo no avanzan al mismo ritmo.

¿Qué sucede con la crianza en un entorno como lo es la Ciudad de México, donde la vida está definida por un compás acelerado, un sinfín de actividades por realizar antes de que acabe el día y en la que permanece la sensación de que nunca es suficiente el tiempo para dar lo mejor de uno mismo, incluida la convivencia con nuestros hijos?

Esta situación es preocupante porque golpea el principio para formar seres humanos buenos y funcionales: el tiempo de calidad durante su infancia. Nos enfrentamos ante decisiones como: criar a nuestros hijos o que sean criados por alguien más, siendo los abuelos quienes cubren esta figura en gran parte, debido a la necesidad de cumplir con una labor que genere ingresos económicos, mimas que normalmente exige estar fuera de casa prácticamente todo el día.

Este documento busca poner sobre la mesa la situación que vivimos a diario las mujeres madres, residentes de la Ciudad de México, en la búsqueda del equilibrio entre criar y cubrir las exigencias que la misma sociedad actual nos impone y que, sea cual sea nuestra respuesta a ellas, terminamos siendo juzgadas.

Asimismo, esta investigación, de carácter documental y descriptiva, nos permitirá conocer cuáles son las limitantes y las necesidades que como madres tenemos para continuar fungiendo el papel de guía, y así lograr que el país esté habitado por seres humanos capaces de tomar buenas decisiones para ellos mismos y su entorno, a través de la recolección de información, datos y elementos, mayormente

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

cualitativos, originarios de estudios de casos, censos, consultas y sondeos ya existentes emitidos por instituciones nacionales e internacionales, además de opiniones y enfoques de profesionales en el tema, que en conjunto permitirán la apertura al diálogo y el interés por recuperar y reconocer el valor que la crianza tiene en la vida de todos los que formamos parte tanto de la Ciudad de México, como del país y del mundo.

Los temas que toca esta investigación son: el rol de la mujer en la sociedad; su papel dentro del entorno familiar; la responsabilidad que ella tiene para con sus hijos y la sociedad en la que vive; la importancia de una infancia acompañada por la figura de la madre; las necesidades de la primera infancia y la adolescencia; las necesidades de la mujer madre, tales como un ingreso económico para ella y su familia y su desempeño en un entorno laboral formal; la corresponsabilidad social; el papel de la mujer en el desarrollo del país; los retos diarios a los que se enfrenta la mujer madre en su crianza; la crianza positiva y los factores que limitan llevarla a cabo plenamente, como la indiferencia ante el concepto, el mal entendimiento de éste y las prácticas y pensamientos de generaciones anteriores aún vigentes; la carga mental; la existencia de la culpa en la maternidad; los altos niveles de inseguridad en la Ciudad de México, y el desinterés de inversión en temas relacionados con las niñas, niños, adolescentes y madres.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

IV. Objetivo

Objetivo general:

Visibilizar el papel de la mujer en la crianza de sus hijos en un entorno tan cambiante como lo es la Ciudad de México

Objetivos particulares:

1. Conocer las limitantes y las necesidades de las mujeres residentes de la Ciudad de México en su labor como madres
2. Identificar los retos con los que a diario se enfrentan las mujeres madres residentes de la Ciudad de México en su intento por criar buenos seres humanos y ser reconocidas ante la sociedad como personas útiles
3. Conocer los factores de la Ciudad de México que frenan una crianza plena

V. Marco teórico

La infancia y la adolescencia son dos etapas en la vida del ser humano que inevitablemente influyen en su adultez. Mucho se ha dicho que nuestros traumas tienen raíz en nuestra infancia. José Luis Marín, presidente de honor de la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia (Sempyp), en una publicación para el portal *Cuídate Plus*, menciona que las consecuencias a nivel psicológico erróneamente suelen asociarse únicamente a malos tratos físicos o abusos sexuales, cuando gran porcentaje de ellos responden al maltrato psicológico, el exceso de exigencia, el abandono culturalmente aceptado y la falta de cuidados en la infancia. (Marín, 2021)

Asimismo, en la mencionada publicación, la doctora en psicología y coordinación de la sección de infanto-juvenil de la Asociación nacional de Psicólogos y Residentes (Anpir), Gloria Bellido, apoya esa idea y además asegura que la infancia y la adolescencia son etapas de desarrollo especialmente vulnerables, por lo que sufrir traumas en esos periodos de nuestra vida pueden resumirse en una disminución en el funcionamiento social, personal y laboral en la adultez. (Bellido, 2021)

Incluso hoy se sabe sobre la existencia del Síndrome de la madre ausente, el cual hace referencia a la carencia de ésta durante la infancia de sus hijos, lo que desencadena consecuencias desfavorables a lo largo de su desarrollo tales como baja autoestima y dificultades para gestionar sus emociones y afectividad, la presencia de tristeza, depresión, falta de interés, mal rendimiento académico y desmotivación, por mencionar algunos, según losune Mendia, una también psicóloga infanto-juvenil en Madrid, España, en una publicación para El País.

Menciona que esta situación puede suscitarse debido a diferentes causas, dentro de las que destacan las largas jornadas de trabajo, el traslado laboral, la separación, un divorcio o el fallecimiento de alguno de los padres, sin embargo no son las únicas razones registradas, sino que en muchas ocasiones, además de no estar presentes

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

físicamente, tanto la madre como el padre pueden estar ausentes emocionalmente, ya que no llevan a cabo ninguna función en el ámbito familiar, delegan en la pareja la autoridad, la aplicación de límites, el cuidado, el sostén emocional y se origina una desvinculación de la crianza, manutención y lazos afectivos con los hijos.

Puntualiza que la ausencia de sus padres, en lo que respecta para esta investigación específicamente de la madre, *“se traduce en una sensación de malestar, soledad y vacío producido por esa necesidad de amor no cubierta, así como en la búsqueda de aprobación constante para llenar ese hueco”*, de hecho dice que se dicha inseguridad puede enmascararse y mostrar un exceso de confianza, arrogancia, agresividad o rebeldía como acciones para proteger los sentimientos dolorosos que pueden estar teniendo los hijos.

Inclusive, para dimensionar las posibles consecuencias de que una niña, niño o adolescente esté expuesto a un patrón familiar ausente, Mendia nos dice que será habitual que cuando sean adultos y tengan hijos repitan las mismas conductas con las que fue educado, por lo que muy probablemente serán personas que establezcan relaciones tóxicas, con dependencia emocional, basadas en la hostilidad y la desconfianza por miedo al abandono. (Mendia, 2023)

Por su parte, Azucena Díez, especialista en pediatría y psiquiatría infantil y adolescente, aporta a la misma publicación a través de lo que las niñas, niños y adolescentes necesitan de sus padres. *“Precisan contacto físico a través de gestos de cariño o compartiendo actividades manipulativas, como cocinar, porque los aprendizajes relacionados con la afectividad no se consiguen a distancia”*.

Así que aconseja que lo mejor es que haya calidad en las relaciones con nuestros hijos, una atención plena, para que se necesita evitar hacer muchas cosas diferentes a la vez, ya que ello puede generar frustraciones y culpa¹. (Díez, 2023)

¹ Menciona algunos ejemplos de acciones que pueden aplicar los padres en caso de tener que ausentarse por cuestiones no relacionadas a su voluntad

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

Gran parte de la generación actual de madres intenta ser consciente sobre los efectos que pueden tener nuestros hijos en su vida como resultado de nuestra ausencia, de hecho, en un gran número de familias los menores son víctimas de dicha situación, y las consecuencias se observan en la forma en la que se desenvuelven con su entorno. No obstante, muchas de nosotras buscamos las formas de pasar tiempo suficiente y de calidad con ello con el objetivo de ofrecerles la oportunidad de vivir plenamente, en un entorno en el que se sientan seguros y acompañados, pero lograrlo no es una tarea fácil cuando el ritmo de la ciudad, específicamente de la Ciudad de México, nos sobrepasa.

A diario nos ponemos el reto de hacer las cosas mejor que el día anterior. Desde despertar con buen humor; preparar un desayuno nutritivo; arreglarnos para salir ante el mundo, que también nos exige una buena apariencia; despertar a nuestros hijos, en muchos de los casos vestirlos; verificar que todo el material escolar vaya completo y en orden; llevarlos a la escuela, cuando es el caso; dirigirnos a nuestro lugar de trabajo, sea dentro o fuera de casa; por la tarde recoger a los niños de la escuela; preparar una comida nutritiva; llevarlos a sus actividades extraescolares, cuando se tienen; ponernos al tanto sobre las tareas escolares; preparar una cena nutritiva; asear a los niños; jugar con ellos; acostarlos; en muchas ocasiones leer un cuento antes de dormir; limpiar la casa antes de que acabe el día, y, solo si llegamos a ese punto, darnos un tiempo de 15 minutos antes de dormir dedicado a nosotras.

Un resumen de nuestro día a día, sin mencionar las distancias no tan largas que tenemos que cruzar para ir de un lugar a otro, pero que gracias al tránsito, la ineficacia de la movilidad y la sobrepoblación, se vuelven jornadas de incluso horas, además de las dos veces al mes que nuestros hijos suelen agarrar un resfriado² y tenemos que cuidar de su salud rodeadas de medicamentos, dosis y horarios

² Siendo las ocho más frecuentes: Catarro, Faringoamigdalitis, Otitis, Conjuntivitis, Bronquiolitis, Enfermedad boca-mano-pie, Roséola y Gastroenteritis. Sociedad Valenciana de Pediatría. (19 de septiembre de 2019). 8 enfermedades frecuentes en la primera etapa escolar.

<https://socvalped.com/patologias/2019/enfermedades-infancia-colegio-guarderias/>

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

establecidos para lograr que se recuperen lo antes posible y evitar ausentarnos en la oficina o lugar de trabajo. Y aun así se nos tacha de no ser productivas. ¿Tiene sentido? En absoluto.

Y lo anterior sucede cuando nuestros hijos están fuera de nuestro vientre, pero ¿qué pasa cuando la mujer aún está en el periodo de embarazo? Si no se habla de los retos que enfrentamos desde el momento en el nacen nuestros hijos, menos se habla sobre los que vivimos a partir de que nuestro cuerpo empieza a cambiar debido a la gestación. ¿Por qué no se le llama madre a la mujer desde su embarazo, sino hasta que tiene a su hijo en brazos? En una publicación en el sitio web Psicólogos Infantiles Madrid apuntan que, desde un punto de vista psicológico y biológico, el proceso de convertirse en madre comienza mucho antes del parto, considerándose la gestación la primera fase del proceso³. (Psicólogos Infantiles Madrid, s.f.) En esa etapa de nuestra maternidad también somos invisibilizadas por la sociedad y el Estado.

Violeta Rodríguez Becerril, gestora cultural, estudiosa de la ciudad y también madre, presentó en 2020 los resultados que obtuvo de una investigación preliminar sobre la maternidad en las ciudades a Nexos. Durante el segundo semestre de 2019 recolectó testimonios de fuentes vivas y grupos virtuales de madres de la Ciudad de México, Oporto y Lisboa. Nos dice que 34 fueron las experiencias que pudo obtener de mujeres embarazadas, madres y cuidadoras.

Platica que la experiencia urbana empieza desde el periodo de embarazo y que ésta va transformándose conforme éste avanza, desde la percepción sensorial de los espacios, los olores, la movilidad y los recorridos diarios de la mujer.

³ Se debe de considerar al embarazo como el tiempo para el aprendizaje de nuevas habilidades y no solo como un momento de espera, por lo que es importante cuidar la salud mental de la mujer en esos meses, pues va a tener repercusión en la posterior relación que establezca con su hijo. Psicólogos Infantiles Madrid. Centro de Psicología Madrid. (s.f.). *¿Cuándo se empieza a ser madre o padre?*
<https://psisemadrid.org/cuando-se-empieza-a-ser-madre-o-padre/>

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

“En este sentido, fue mi propia experiencia de embarazo la que me hizo reflexionar sobre los cambios y nuevas dinámicas que tuve que establecer con los espacios urbanos... Todo mi embarazo transcurrió en Oporto, Portugal. Lo que más marcó esta etapa, fueron los olores urbanos que se concentraban en las calles estrechas y en algunos lugares. Ir a tirar la basura, a mercados, restaurantes o a pescaderías, se convirtió, muchas veces, en una desagradable experiencia de olor. Caminar - actividad recomendada durante el embarazo- es especialmente difícil en ciudades donde no existen condiciones amigables para los peatones...”. (Rodríguez, 2020)

Otro tema que toca su investigación es la movilidad en transporte público tanto de la mujer embarazada como de la que ya tiene uno o más hijos. Las ciudades, incluida la Ciudad de México, no son completamente amigable en ese sentido, pues mucho se requiere de rampas, elevadores e infraestructura pensada en las actividades y acciones que como madres tenemos cotidianamente.

“Algunos testimonios apuntan a que las madres dejan de usar transportes públicos para pasar al exclusivo del automóvil o, bien, tienen que literalmente hacer malabares para desplazarse en el metro y autobuses con toda la logística que un bebé requiere”. (Rodríguez, 2020)

Asimismo, la falta de lugares reservados para mujeres embarazadas y con niños, así como la poca empatía por parte de los usuarios para ceder su asiento, nos dice que representan unos de los problemas más recurrentes en las tres ciudades de estudio. Específicamente en la Ciudad de México, dice que, con base en un ejercicio realizado por el Centro Nacional de Comunicación Social, cuyo objetivo era conocer la actitud de los pasajeros para con las mujeres embarazadas en el transporte público, de 64 viajes realizados por una mujer embarazada, solo en 10 ocasiones le cedieron el asiento.

Ahora bien, eso es un poco de lo que las mujeres embarazadas podemos vivir durante esa etapa, pero, una vez que nace nuestro bebé se da otro problema que aún causa polémica en los transportes colectivos y espacios públicos en general de

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

la ciudad: amamantar⁴. En cuanto a ello, Rodríguez apunta que *“el problema más citado y el que provoca mayores discusiones y movilización es la agresión verbal a las madres que amamantan en espacios públicos. Algunas madres denunciaron también que después de los incidentes se sintieron inseguras e incómodas. Un dato interesante fue que los llamados espacios de bebés en los centros comerciales fueron citados (por las madres) como ‘sitio seguro’ para amamantar. Sin embargo, pocas madres los utilizan”*. (Rodríguez, 2020)

Como lo menciona la misma Violeta Rodríguez en la publicación, existen distintas realidades urbanas, acompañadas de sus desigualdades y sus problemáticas sociales que marcan la experiencia de las mujeres embarazadas y las madres, no obstante, la indiferencia social y el escaso diseño pensando en infraestructura a favor de la movilidad de las mujeres en la Ciudad de México, deben de considerarse temas de importancia para nuestro beneficio y el de nuestros hijos.

Por otra parte, un asunto que necesita ser tomado realmente en cuenta es el tiempo que como madres dedicamos al trabajo no remunerado.

Según datos obtenidos en el *Censo de Población y Vivienda 2020* por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, las mujeres en México trabajamos más del doble de tiempo que los hombres en labores no remuneradas. En promedio dedicamos 42 horas a la semana a tareas del hogar y de cuidados, lo que equivale a más que una jornada laboral completa. Especifica que el 41% de las madres en el país tienen participación económica formal y el 59% restante representa a las madres que no están económicamente activas (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2021), o de menos eso es lo que se estima, pues de la mano con ello muchas madres buscan la forma de llevar un ingreso extra a

⁴ La Organización Mundial para la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) recomiendan que la lactancia materna abarque hasta los 2 o más años del menor.
https://www.who.int/es/health-topics/breastfeeding#tab=tab_2

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

casa desempeñando trabajo informal con el objetivo principal de ofrecer mejores oportunidades a sus hijos y demostrar a la sociedad que somos productivas.

En febrero 2023, la organización sin fines de lucro México, ¿cómo vamos?, publicó en su portal web sobre la situación de la pobreza laboral a nivel nacional, donde muestra la tasa de participación laboral en el 4° trimestre del 2022 (4T2022), cuyos datos arrojan un problema estructural (como lo define) del mercado laboral mexicano: la baja participación de las mujeres. Al 4T2022, la participación masculina fue del 76.5%, mientras que la femenina fue del 46.2%, una brecha de 30.21 puntos porcentuales, misma que disminuyó respecto al trimestre previo en 1.24 puntos porcentuales.

A nivel estatal, el porcentaje de pobreza laboral total (femenina y masculina) durante el 4T2022 en CDMX fue del 31.4%, menor a la tasa de pobreza laboral nacional. Sin embargo, ello no habla sobre una disminución en la tasa de desempleo en las mujeres mexicanas, pues el mismo colectivo apunta que desde el año 2008 el *#SemáforoEconómico* de pobreza laboral para las mujeres se ha encontrado en color rojo, tasa que es consistentemente más alta para las mujeres que para los hombres. A nivel nacional, por cada 100 hombres en pobreza laboral hay 111 mujeres en la misma situación.

Sumado a ello, México, ¿cómo vamos? apunta que este hecho cobró relevancia durante el contexto de la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia de COVID-19, que profundizó desigualdades ya existentes en el país y afectó de manera desproporcionada a las mujeres mexicanas debido, en parte, a los roles sociales y familiares que asignan carga de trabajo del hogar y cuidados no remunerados.

Pero ¿qué es la informalidad laboral? La misma organización, cuyo fin ha sido impulsar el crecimiento económico sostenido a fin de generar más y mejores empleos desde 2014, la define como la proporción de la población ocupada no agropecuaria que incluye a las personas ocupadas que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, así como

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

aquellas personas ocupadas cuyo vínculo laboral no es reconocido por su fuente de trabajo, donde no se garantiza el cumplimiento de sus derechos laborales, incluidos el cumplimiento de una jornada laboral, liquidación y vacaciones por ley, entre otras prestaciones.

Del tercer al cuarto trimestre de 2022, nos muestra cómo la tasa de informalidad laboral para hombres tuvo una importante disminución del 48.8% al 48.0%, para las mujeres sucedió lo opuesto, ya que incrementó de 54.3% a 54.8%. (México, ¿cómo vamos?, 2023)

Entonces, cuando el INEGI en el 2020 nos dice que en el país habitamos 126 millones 014 mil 024 personas, de los cuales 64 millones 540 mil 634 somos mujeres y 61 millones 473 mil 390 son hombres (Secretaría de Desarrollo Económico [SEDECO], 2020), y que particularmente más de la mitad de la población en la Ciudad de México corresponde a mujeres, con el 52.2%, frente al 47.8% de hombres (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2020), la situación se pone más interesante, pues como país no nos conviene tener más de la mitad de la población (51.3%) trabajando de manera informal.

En un comunicado de prensa publicado en 2009 por la International Labour Organization se menciona que cuan mayor es la incidencia de informalidad, mayor es la vulnerabilidad de los países en desarrollo a las conmociones, además de que los países con grandes economías informales sufren más frecuentemente alteraciones y tienen tasas de crecimiento sostenible más bajo. En contraste, asegura que la reducción de la informalidad puede hacer que surjan nuevas fuerzas productivas, que aumente la diversificación y se reforzaría la capacidad de participar en el comercio internacional. (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2009)

Ahora bien, ¿qué sucede cuando las oportunidades de trabajo formal para las mujeres madres se ven limitadas? Si platicáramos con un grupo de 10 madres profesionales trabajadoras, nos daríamos cuenta de que menos de mitad se desempeña en un ámbito relacionado a la carrera cursada. ¿Las limitantes? Son

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

muchas, entre ellas: los horarios de entrada y salida establecidos por las empresas, la inexistente flexibilidad ante situaciones en las que tenemos que quedarnos en casa porque nuestros hijos están enfermos o simplemente no tienen clases por disposición de la Secretaría de Educación Pública, porque las distancias a recorrer de un punto a otro pueden tomarnos hasta más de dos horas, porque no contamos con una red de apoyo que pueda ver por nuestros hijos mientras estamos fuera de casa, etcétera.

En una publicación para Forbes México, Elvia González del Pliego, especialista en estudios de género, refuerza ello, pues asegura que las empresas no cuentan con políticas ni de conciliación de la vida laboral, personal y familiar, ni tampoco una política que establezca la corresponsabilidad. (González del Pliego, 2022)

Entonces nos encontramos frente a la necesidad de renunciar a esos objetivos y buscamos la manera de generar un ingreso económico a través de un trabajo, en su mayoría informal, que no nos exija estar permanentemente lejos de nuestros hijos para así poder criarlos lo mejor posible.

Y ello lo sustentan datos arrojados por el mismo INEGI al cierre del 2019, donde informa que en México las mujeres sobresalen con presencia en servicios sociales con un 64.7%, restaurantes y servicios de alojamiento en un 59.3% y en servicios diversos en un 56.6%.

Ligado a ello, en la publicación de 2020 por el portal web de El economista titulado *Mujeres, pilares económicos en las entidades del país*, también se menciona que la importancia del comercio radica en que éste es el sector con mayor peso en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, cuya contribución es del 20.9%, siendo la mujer la que tiene mayor presencia que el hombre en la fuerza de trabajo de uno de los principales indicadores del consumo interno, pero contradictoriamente, y pese a que la mujer es parte fundamental en la economía de México, los ingresos que percibe no se comparan en nada con los que recibe el hombre.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

La misma publicación hace referencia a que al ser analizado el peso del género femenino que percibe más de cinco salarios mínimos (26,508 pesos en la zona libre de la frontera norte y 15,402 pesos en el resto del país), resultó que en ninguna de las 32 entidades que conforman México hay más mujeres que hombres ganando dicho nivel de remuneración. (Rosales, 2020)

En 2022, el Instituto Mexicano para la Competitividad, IMCO, hizo pública la *Radiografía de las madres en la economía*, basada en las cifras del INEGI al cuarto trimestre de 2021, con el objetivo de mostrar cuál es la situación de las madres en México y las condiciones laborales que enfrentan.

En dicho análisis asegura que la maternidad en el país es un factor de deterioro de las condiciones laborales. Nos dice que el 67% de las madres que tienen un empleo remunerado gana hasta dos salarios mínimos mensuales (un máximo de 10,372 pesos al mes), además de que tienden a buscar alternativas laborales con mayor flexibilidad de tiempo que permitan compaginar el trabajo con su vida personal. La mayoría están empleadas en la informalidad (58%), trabajan menos de 35 horas a la semana (35%) debido a la doble carga de trabajo que enfrentan todos los días y buscan ocuparse por cuenta propia (28%).

Ante esa realidad, el instituto menciona a través de dicha publicación que para que más madres podamos unirnos a la fuerza laboral, es necesario que México avance hacia un Sistema Nacional de Cuidados, a la par de que exista una mayor oferta de empleos compatibles con las tareas de cuidado no remuneradas. (Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO], 2022)

Adicional a lo anterior, la mujer madre en México, y me atrevo a decir que en el mundo, se enfrenta ante un panorama no menos vulnerable, pero sí más ciego, que es criar a sus hijos fomentando el respeto por los derechos actualmente reconocidos para la infancia, sin duda un aspecto que es mal concebido por generaciones previas y que se vincula con una sobreprotección sin la necesidad real de caer en ella, sino solo porque damos espacio y voz a nuestros niños y adolescentes para

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

expresarse, algo que no era permitido con anterioridad, pues el miedo disfrazado de autoridad que se le tenía a la figura paterna, principalmente, o a los abuelos, reinaba en los entornos familiares, y aunque la niñez actual en nuestro país empieza a obtener estos premios, todavía existe subestimación por ser ‘solo niños’, dejando a un lado un hecho: que estos niños y adolescentes representan el futuro de México, el cual está siendo construido por nosotras, las madres mexicanas, que avanzamos contracorriente.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en *La Agenda de la Infancia y la Adolescencia 2019-2024*, nos dice que la atención a la niñez durante la primera infancia, comprendida de los 0 a los 5 años, es fundamental para el desarrollo futuro del ser humano, pues es en esta etapa de la vida que el cerebro se desarrolla rápidamente y se experimentan procesos intensos como la maduración física, emocional y cognitiva. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF México], 2018)

Hace referencia a que son 40 millones los niñas, niños y adolescentes los que habitan en el país, representando el 35% de la población nacional, de los cuales particularmente en la Ciudad de México en total habitan 2 millones 303 mil 162 niñas, niños y adolescentes de 0 a 19 años (25% de la entidad), según datos del INEGI en el *Censo de Población y Vivienda 2020*. (SEDECO, 2020)

Hoy se puede presumir que gracias a la aprobación de la *Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (LGDNNA)* en 2014 y la creación del *Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA)* en 2015 (cuya función principal es definir y coordinar las políticas públicas, servicios y acciones dirigidas a garantizar los derechos de este sector de la población), México ha mostrado un avance significativo en la adecuación de su marco normativo e institucional en su propósito de que cada vez más niñas, niños y adolescentes tengan pleno acceso a sus derechos, pero como también lo expresa la UNICEF, aún con los progresos, persisten enormes brechas y obstáculos que impiden ese

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

acceso universal y equitativo a los derechos, dejando a millones de niñas, niños y adolescentes al margen de ellos, en condiciones de extrema vulnerabilidad y desigualdad, como lo son: la pobreza, la obesidad infantil⁵, los rezagos en materia de educación, la violencia, la migración y por supuesto la atención durante la primera infancia. (UNICEF México, 2018)

Cada individuo que habita el país puede y debe hacer lo suyo para lograr grandes resultados para todos, incluido el soporte colectivo de una crianza positiva, pero ¿a qué se refiere específicamente esto? Bien o mal, se ha tenido que acompañar a la palabra crianza con otra para otorgarle mayor énfasis y un valor bueno, pues si nos pusiéramos a pensar, no tendría que existir una crianza negativa, sin embargo, actualmente han sido definidos distintos estilos de crianza:

. Autoritario, identificado con la aplicación por parte de la madre o padre de controles estrictos y de muchas restricciones de comportamiento; se da particular importancia a la disciplina y se brinda poco o nada de apoyo emocional, con lo que la creación de lazos afectivos es prácticamente nula

. Permisivo, hace referencia a la ausencia de límites en la relación parental; si bien las relaciones afectivas entre madres y padres con hijas o hijos son cálidas, éstas se dan dentro de un marco donde no se establecen normas de conducta ni expectativas para las o los hijos

. Negligente, reconocido porque madres y padres no se involucran en la crianza de sus hijas o hijos; en este estilo no se presentan relaciones afectivas de calidad ni hay interés de las madres y padres por fijar límites u orientar a sus hijas o hijos

. Democrático, en éste existen relaciones entre madres y padres con hijas o hijos que propician el diálogo y promueven la independencia de ellas y ellos; en este

⁵ México ocupa el primer lugar mundial en obesidad infantil. El problema está presente no solo en la infancia y la adolescencia, sino también en la población en edad preescolar.

<https://www.gob.mx/issste/articulos/obesidad-infantil#:~:text=M%C3%A9xico%20ocupa%20el%20primer%20lugar%20mundial%20en%20obesidad%20infantil%20y,la%20poblaci%C3%B3n%20en%20edad%20preescolar.>

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

estilo de crianza las madres y padres establecen normas claras de comportamiento y expectativas para todas y todos, escuchan y apoyan emocionalmente a sus hijas o hijos. (Gobierno de México, s.f.)

De éste último, cuyas primeras teorías fueron desarrolladas a principios del siglo XX por Alfred Adler y Rudolf Dreikurs, se inspira y crece el concepto de crianza positiva, denominado por la UNICEF como el conjunto de prácticas de cuidado, protección, formación y guía que ayudan al desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso de las niñas, niños y adolescentes, tomando en cuenta la evolución de sus facultades; la edad en la que se encuentran; las características y cualidades de cada uno, así como sus intereses, motivaciones y aspiraciones; la decisión consciente de no recurrir a castigos físicos ni tratos humillantes, y el respeto a los derechos de la infancia. (Carrillo, s.f.)

Gran parte de la sociedad, de menos en México, aún duda sobre los resultados favorables al aplicar este tipo de crianza, y lo hace bajo un argumento que abraza y quita culpa a las prácticas en cuidado, educación y atención recibidos en su infancia, tales como el autoritarismo y la misma negligencia, lo que provoca un choque entre las familias que buscamos hacer el cambio desde casa y el entorno que existe fuera de ésta, en el que los niños y adolescentes se encuentran con todo lo opuesto.

Jane Nelsen, mayor referente a nivel internacional en disciplina positiva, asegura que la eliminación de castigos no significa dejar que los niños hagan lo que les apetezca, y en su libro *Cómo educar con firmeza y cariño*, define algunos principios fundamentales para una crianza positiva: firmeza y disciplina a la vez, sentido de pertenencia, educación a largo plazo, respeto mutuo y autoconfianza.

Las mujeres madres en México ya apostamos por una crianza positiva, y hacerlo nos ha costado romper con patrones y cargar sobre los hombros una gran responsabilidad, pero se ha comprobado que vale la pena, pues cuando crías con amor, comprensión, dedicas tiempo de calidad a tus hijos, defines acuerdos y normas, abres un canal de comunicación claro y das valor a su vida, crecen niños y

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

adolescentes con sentido común, empatía y con grandes expectativas para ellos y el mundo en el que viven.

En junio 2023 se presentaron en México los resultados de la consulta *Madres, padres y personas cuidadoras OpiNNAn sobre la Crianza y cuidado*, impulsada por la Secretaría de Bienestar, a través de la Dirección General para el Bienestar y la Cohesión Social (antes Indesol), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en México (UNICEF), Fundación Juconi A.C., Fundación UNNIDO, la Red por los Derechos de la Infancia en México (Redim), Save the Children A.C., la Secretaría de Cultura a través del Programa Alas y Raíces y la Secretaría Ejecutiva del SIPINNA. Su objetivo principal fue conocer las prácticas que las personas responsables de la crianza de niñas, niños y adolescentes utilizan para acompañar y garantizar su desarrollo integral, y propiciar acercamientos a este tipo de crianza con ternura y disciplina positiva.

La consulta fue aplicada en las 32 entidades federativas y la mayor participación de personas que tienen bajo su cuidado a un menor fueron: Puebla (6,807), Estado de México (2,106), Chiapas (1,443), Hidalgo (1,392), Colima (1,205) y Ciudad de México (908). Dentro del sondeo fue notoria la presencia en gran medida de mujeres, representando el 85.8% del total con 30 mil 123 participaciones, frente al 13.6% de hombres con 4 mil 789, sumando así 35 mil 90 en total.

La mayor participación se registró en personas en el rango de 31 a 40 años, de las cuales el 90.5% son mujeres. Asimismo, el 82.1% del total de las personas participantes señaló cuidar de su hija/o. El 40% de las personas participantes refirieron cuidar a adolescentes de 12 a 17 años, el 32.5% a niñas y niños de 6 a 11 años, y el 26.9% a niñas y niños de 0 a 5 años.

En cuanto a las percepciones y prácticas generales sobre crianza, disciplina y protección, el 85% del total de personas participantes consideran que para criar y educar no es necesario hacer uso de castigos físicos; en lo que respecta a las diferencias por sexo, se encuentra una variación de 3.3 puntos porcentuales entre

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

hombres y mujeres, y en lo referente a la postura de utilizar castigo corporal como método disciplinario se observa que el 2.4% más de los hombres están a favor.

Como parte de las preguntas de la consulta se encontró la pregunta sobre cuál es la primera opción de formas de actuar ante algo que consideran que no debió hacer la niña, niño o adolescente, cuya prevalencia es que los cuidadores les explican por qué no deben hacerlo, sin embargo, los resultados también hacen visible que aún persisten narrativas sociales que validan el castigo corporal y trato humillante como formas educativas, pues una de cada dos personas participantes considera estas formas como benéficas para la construcción de carácter.

Algunas de las afirmaciones con las que se observa que están de acuerdo son: *“Una nalgada a tiempo es mejor, a mí me pegaban y crecí bien, ahora soy una persona de bien”*, con la que el 52.2% está de acuerdo o totalmente de acuerdo; *“La delincuencia empezó cuando le quitaron autoridad a los padres y maestros”*, con la que el 54.2% concuerda, y *“Pueden decir y condenar las nalgadas, pero fue lo que formó mejores seres humanos”*, con la que el 49.6% está totalmente de acuerdo.

Este ejercicio sobre la crianza también permitió conocer acerca de las horas al día que dedican las personas a realizar actividades de crianza y cuidado, agrupadas, por un lado como *Crianza*: jugar, leer, comunicarse/platicar y hablar/orientar sobre salud sexual y reproductiva, lo que implica que las personas cuidadoras establezcan una relación directa con las niñas, niños y adolescentes en la que pueden encontrar mayores oportunidades de éxito desde la afectividad; y por el otro como *Cuidado*: salud personal (higiene, darles orientación para el cuidado de su salud, etc.), en los quehaceres relacionados con su cuidado (lavar su ropa, limpiar el lugar donde juega, etc.), y llevarles a actividades (deportivas, artísticas, idiomas), que también pueden hacerse desde la afectividad sin la necesidad del contacto directo.

Y esta parte de la consulta ilustra perfectamente el poco tiempo que se dedica a la crianza y cuidado conscientes en el día a día, pues nos dice que en el rango de 0 a 5 años, el porcentaje más alto es del 41.9%, cuyas mujeres participantes brindan

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

de 1 a 2 horas para la crianza, y va en disminución conforme la edad de los menores es mayor, en el grupo de los 6 a 11 años el 43.1% de los adultos destinan menos de 1 hora a estas actividades, cuyo tiempo permanece para el sector de 12 a 17 años, pero con un porcentaje de 39.5%.

En lo que corresponde a las actividades catalogadas como de *Cuidado*, el porcentaje mayor en las mujeres se registra en la misma categoría de tiempo, de 1 a 2 horas, con el 41.1% en el grupo de 0 a 5 años, el 45.4% en el de 6 a 11 años, y el 40.8% en el de 12 a 17 años.

El documento señala que el tiempo dedicado a la *Crianza* por mujeres y hombres mexicanos es parecida en ambos sexos, aunque en las mujeres es ligeramente mayor, y también lo es el pedirle a alguien más que supervise la realización de la actividad, mientras que en lo relacionado con su *Cuidado*, los hombres que participaron le piden a alguien más que lo supervise, con un 35%, y el de las mujeres es del 16.6%, lo que implica que dichas tareas siguen inclinándose hacia las mujeres, y como muestra de los roles de género sobre las tareas de cuidado que desempeñan, incluso destaca que los hombres refirieron dedicar menos de 1 hora a las diversas actividades de cuidado.

Asimismo, los resultados permitieron conocer las acciones para fortalecer la protección para niñas, niños y adolescentes en sus tres entornos principales: la familia, la escuela y la comunidad. Para esta última las dos más comunes fueron: *“Si alguien le pega/molesta en la colonia/barrio, tomo medidas para prevenirlo/detenerlo”* (33.9%), seguida de *“Si veo/escucho/sospecho que un niño, niña o adolescente está en riesgo, sé qué hacer y tomo medidas para detener la situación”* (24.2%), y la menos seleccionada fue *“Promuevo actividades recreativas, deportivas, de convivencia, entre otras, en mi comunidad”* (6.5%). Como alternativas (entendidas como pregunta abierta), se indicó que *“las niñas y niños no salen de su casa para jugar”*. (Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes [SIPINNA], 2023)

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

¿Qué tan cierto es esto último? Muy cierto. El cambio generacional ha sido tan notorio que, además de las etiquetas anteriormente mencionadas (puestas por la misma sociedad), se suma una: *“los niños de ahora ya no saben jugar con otros, se la pasan en sus dispositivos móviles”*; lo cual también tiene su lado real, pero habría que desmenuzar la situación para conocer algunas de las razones por las que esto pasa en nuestros niños.

En la Ciudad de México es común ver a niñas, niños y adolescentes con acceso a dispositivos como un celular, una computadora, una tableta o una consola de videojuegos. Encontramos que al ser una de las 10 ciudades más grandes del mundo, solo por debajo de Tokio, Japón; Delhi, India; Shanghai, China, y Sao Paulo, Brasil, el acercamiento a dichas tecnologías se da de una manera fácilmente denominada como natural. Sucede que cuando nuestros adolescentes de 2024 nacieron, éstas ya estaban presentes, entonces han crecido de la mano con ellas; resulta incoherente el pensar e incluso decir con sorpresa que las generaciones anteriores no eran así, pues la realidad es que, para bien o para mal, no lo son ni lo serán en muchos sentidos.

Dos de los principales factores son la inseguridad y la violencia. Según cifras del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPDNO), el 2023 ya es el año con más desapariciones de niñas, niños y adolescentes en México desde 2019. La cifra creció 73% entre 2022 y 2023. La RNPDNO registra que después del Estado de México, la Ciudad de México es donde más menores han sido reportados como desaparecidos. (Comisión Nacional de Búsqueda, s.f.)

Nuestros hijos no tienen la experiencia de salir a jugar a las calles con otros niños de la zona porque la inseguridad no se los permite. Por más que como madres busquemos opciones para que pasen tiempo fuera de casa, no hay manera de que hoy grupos de niños y adolescentes se apoderen de las calles mientras solo se dedican a una cosa: jugar. Lastimosamente no es posible, como madres vivimos pensando en lo que les podría pasar en cualquier momento de distracción. Ya no

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

hay niños jugando solos en las calles ni en los parques, ya no hay niños fuera de casa, están dentro de ella pasando el tiempo o en clases extraescolares en búsqueda de tener ese acercamiento tan necesario en la infancia.

Ahí estamos las madres y las abuelas, hablando sobre la falta que les hacía a nuestros niños el contacto con el exterior después de dos años de tenerlos en casa alejados de su comunidad por miedo a que la pandemia por Covid-19 nos los arrebatara o nos llevara a nosotras, quienes vemos por ellos todo el día, todos los días; observando las deficiencias motoras que tienen por la falta del juego y su desarrollo fuera de casa; buscando opciones, aunque llegar a ellas nos tome más de una hora, para que tengan el acercamiento con otros niños, pues la vida ya no se siente tan segura como antes, y lo peor, o mejor, es que ellos mismos lo saben, se dan cuenta de que caminamos por la ciudad siempre atentas a nuestro alrededor, pendientes de que nadie nos siga, que ningún automóvil se empareje a nuestro andar, asegurándonos de que no bajen de más los vidrios del auto mientras estamos dentro de él, siguiendo su camino cada cinco minutos cuando no estamos con ellos porque sabemos que en cualquier momento su destino puede ser otro, y muchos escenarios más.

A la par, la sociedad que nos rodea no deja de opinar pese a la situación de inseguridad que enfrentamos día con día. Habla sobre si los tenemos ocupados en miles de actividades o si están en casa jugando con sus aparatos, ninguna opción es socialmente aceptada, entonces las madres, para evitar caer de lleno en alguna de las dos, vivimos con la inquietud de encontrar el equilibrio y evadir la culpa⁶ por tenerlos ocupados todos los días de un lado a otro o por permitirles estar frente a las pantallas y así estén en casa.

El autor de *“La gran guía de la crianza”*, Alberto Soler, en una entrevista para El País titulada *“La carga mental sigue totalmente escorada hacia el lado de las madres”* y publicada en 2023, asegura que una de las grandes preocupaciones de

⁶ Un término que cada día se usa más debido al gran alcance que tiene actualmente en la maternidad

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

la maternidad actual es justamente el de las pantallas porque se saben las consecuencias negativas que éstas tienen para nuestros niños y adolescentes. Por un lado, en la etapa previa a los dos años se ha descubierto que es perjudicial para su desarrollo posterior, y por el otro, a partir de los ocho años, se muestra que la exposición constante a un dispositivo genera problemas de socialización, así como también en su imagen corporal, su conducta alimentaria, en el acoso escolar o en un desarrollo negativo de la sexualidad. (Soler, 2023)

González del Pliego, también investigadora de la Universidad Iberoamericana, habla sobre que hay diferentes tipos de maternidades, pero la constante en la mayoría, sino es que, en todas, es que traen consigo un trabajo de cuidados que no siempre se comparten con otra persona. (González del Pliego, 2022)

Y aquí se hace presente una de nuestras mayores enemigas, sino es que la más grande, en nuestra maternidad: la culpa. Nos dice que ésta *“está repartida de una manera muy desigual. Los padres nos solemos sentir menos culpables, pero es que la sociedad nos culpabiliza mucho menos que a ellas (las madres). Es muy fácil ser padre y por supuesto ser padrasto (gran padre). Es más habitual hablar de las malas madres que de madrazas (grandes madres). Un padre que recoge a sus hijos del cole(gio) ya es un padrasto, pero a las mujeres, para que se les considere unas madrazas, tienen que hacer piruetas”*. (Soler, 2023)

La culpa no la conoces hasta que te conviertes en madre, todo lo que hayas sentido antes de ser madre que tú considerabas sentimiento de culpabilidad, no es ni un poco semejante al que se siente al tener a uno o más seres humanos a tu cuidado. Es como si desde el momento en el que sabes que estás embarazada te cambiara el chip y ésta tomara el permiso de vivir y crecer junto contigo y tus hijos. La culpa en la maternidad empieza desde que te planteas si te estás cuidando de manera correcta y en buena medida durante el periodo de gestación, pero toca su punto más alto en cuanto tu bebé abandona tu vientre y sabes que llegó el momento.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

Pero lo más curioso es que esa culpa es muy sigilosa, tanto que gran parte de nuestra maternidad no sentimos su presencia, y lo peor es que en la mayoría de las madres nunca se va, ahí está, siempre dando a notar lo que probablemente hicimos mal (según nosotras y/o nuestro entorno), lo que no hicimos y lo que pudimos haber hecho mejor. Nos hace sentir una inconformidad y una insuficiencia prácticamente todo el tiempo.

La culpa en la maternidad nos habla, nuestra mente la escucha y nosotras asentimos en silencio o con voz a través de muchas frases como: *“Debería de darle más tiempo pecho, el biberón le modificará su boquita, soy pésima en esto”*; o al revés, *“Ya le di mucho pecho, mejor dejo que lllore un poco para que no me tome la medida”*, lo escuchas llorar y te parte el corazón; cuando se enferma y piensas *“No debí haberlo sacado anoche a hacer las compras, por eso se enfermó”*; cuando no tienes ganas de jugar tirada en el suelo de la sala y te preguntas *“¿Por qué soy tan mala? Mi hijo necesita que juegue con él, se merece una mejor madre”*; una mañana en la que por las prisas solo desayunan cereal de caja *“Soy la peor, debí despertarme más temprano para preparar algo saludable. Solo llevan en el estómago azúcar”*; una noche en la que no puedes más por cansancio y prefieres ir a dormir en lugar de arreglar la sala, al otro día *“Debí haber recogido anoche, no se puede ni caminar, la casa está hecha un caos”*; cuando tomas la decisión o la situación te lo exige de quedarte en casa con ellos y piensas *“Mi hijo necesita una madre que trabaje fuera de casa, profesional, soy la más floja, aquí en casa, sin hacer nada”*, cuando en realidad estamos haciendo un trabajo grandísimo; o cuando por el contrario, trabajas fuera de casa y en tu mente persiste el *“Mi hijo me necesita en casa, no paso tiempo con él, me estoy perdiendo los mejores momentos de su infancia”*, entre muchas otras manifestaciones silenciosas diarias.

Y lo mismo pasa cuando se trata de decidir entre andar solas por la calle con los hijos y exponernos a la inseguridad del día a día o quedarnos en casa con ellos para evitar ser víctimas de esta otra enemiga de las madres, niñas, niños y adolescentes.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

En el portal web de UN News, la nota *2024 será un año difícil para los niños del mundo* nos dice que, según el informe *Expectativas para la infancia 2024: Cooperación en un mundo fragmentado*, la posibilidad de violencia y conflictos se verá impulsada por la creciente competencia entre las potencias mundiales, amenazando de este modo los derechos y la vida de los niños, ya que la violencia y la guerra no solo atentan contra la mera existencia de los niños, sino que desvían recursos destinados a la educación, la atención y la nutrición.

Así como también que las economías en desarrollo siguen enfrentándose a desigualdades estructurales fiscales, lo que significa que los recursos, las oportunidades y el poder no se distribuyen equitativamente, lo que limita la capacidad de un país para invertir en la infancia. (Naciones Unidas [ONU], 2024)

Tal cual es la Ciudad de México, donde de un lado puede estar cayendo una tormenta y del otro estar soleado, lo es nuestra etapa de crianza aquí. Se ve reflejada en esos contrastes, pues, aunque la llevamos a ritmo acelerado y contracorriente con la total intención de hacerlo cada día mejor, nuestra urbe nos ofrece tener a la mano muchos servicios que necesitamos diariamente como mercados, escuelas en sus diferentes grados, centros comerciales, supermercados, etcétera, y también opciones que, si estamos al tanto de la agenda, sin duda de vez en cuando podemos disfrutar, me refiero a la gran variedad de museos que tienen lugar aquí, actividades culturales y recreativas para toda la familia, bosques y parques (que, si recibieran continuo mantenimiento, estarían mejor) y una buena oferta artística en cada una de sus alcaldías.

Eso nos da un poco de *confort* y nos hace pensar que no todo está perdido en nuestra ciudad en cuanto a la crianza se refiere, pero no es suficiente para dar por sentado que la situación está del todo bien. Es un hecho que hace falta mucho para lograr que ésta la desempeñemos plenamente, no basta con suponer que por ser mujeres tenemos los dones bien desarrollados para criar; está comprobado que éstos se descubren con el paso del tiempo, se moldean y se ponen en práctica con

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

la gran probabilidad de fracasar, pues cada una de las etapas de nuestros hijos son distintas y requieren diferentes cosas de nosotras.

La psicóloga, terapeuta y miembro del Instituto Chileno de Terapia Familiar, Alejandra Aspillaga, nos dice en una publicación en el portal de UNICEF Chile que lo que necesita un hijo al principio es sobre todo cobijo, calor y protección, cuestiones primarias, y que eso va a permitir que posteriormente, las mujeres que criamos podamos saber qué hacer, cosa que como ella misma lo menciona, va más allá de lo que nos puede recomendar un libro sobre cómo criar.

Platica que el primer apego ocurre cuando nosotras, las madres, agarramos a nuestro bebé, lo olemos, le damos pecho y estamos durante mucho tiempo con él o ella. Después, cuando nuestro hijo es más grande, resulta más desafiante por el simple hecho de ya no tener lo que al principio sí se tenía: ese acercamiento tan instintivo e íntimo, pero el vínculo puede seguir fortaleciéndose en media de criar lo más libre posible para abrazar, contener, acompañar, permanecer cerca y consolarlo cada que lo necesita.

Asimismo, hace referencia a que *“la disponibilidad es una palabra que es clave, que no es fácil porque suena muy bonito puesto así, pero una mujer está también expuesta a una serie de demandas, de desafíos, de trabajar, a veces traer el sustento económico, estar disponible para más de un hijo. Son múltiples las preocupaciones que se pueden tener, por eso es un rol tremendamente desafiante, muchas veces sobrecargado por la vida que llevamos hoy en día”*.

Vale la pena dar lugar a algo que Aspillaga deja muy claro en dicha publicación, que el vínculo siempre tendrá mayor impacto si se tiene desde la primera infancia, *“...ojalá hubiera siempre un vínculo temprano, es el momento vital en el que más hay que acompañar a una mujer siendo mamá. Si acompañas e inviertes en planes, en educación, en formación, en acompañamiento, todo el resto va a ir siendo más fácil porque ya trabajaste en el apego inicial. Hay estructuras y funcionamientos neuronales en el cerebro que se van quedando formados en las primeras etapas.*

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

Entonces, cuando esto es al principio, el impacto es mucho más que cuando es después, pero no significa que no se pueda trabajar siempre". (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF Chile], 2024)

Apostar por las niñas, niños y adolescentes en sus diferentes etapas de desarrollo traerá grandes crecimientos como sociedad, ninguno de ellos debe darse por perdido, el tiempo es oro. La atención que se dé por y hacia ellos merece ser consciente y tener lugar en cada uno de los adultos que los rodeamos.

Aspillaga hace referencia al gran trabajo que como madres desempeñamos, el cual está directamente relacionado con el sinfín de actividades a realizar que en conjunto conforman la famosa carga mental, pero ¿qué es exactamente?

Afortunadamente, hoy ya se habla sobre la carga mental en la maternidad, se sabe de su existencia, las madres mínimo somos conscientes de que vivimos con ella y de lograr escalarlo algunas buscamos ayuda para lidiar de una mejor manera con ella, pero al ser una constante en nuestra rutina diaria, terminamos por volverla a abrazar. En una publicación por Lactarum, una empresa social de profesionales que promueve una cultura de apoyo para la lactancia materna en el entorno laboral y público con sede en Quito, Ecuador, vía LinkedIn, definen a la carga mental como *la cantidad de trabajo cognitivo y emocional que se necesita para llevar a cabo tareas cotidianas, como la organización de horarios y actividades, la planificación de comidas y la atención a las necesidades de los hijos y otros miembros de la familia*, y asegura que las madres suelen llevar una carga mental mayor a la de los padres, ya que socialmente se espera que ellas sean las encargadas principales del cuidado de los hijos y del hogar, sumado a que suelen trabajar fuera o dentro (más visto posterior a la pandemia por Covid-19) de casa. (Lactarum, 2023)

La carga mental tiene repercusiones negativas en la vida familiar, pues involucra un desgaste físico, pero principalmente mental, se siente como si toda la responsabilidad de los miembros de la familia cayera sobre ti, todo el tiempo se tienen pendientes por hacer, incluso se piensa en ellos mientras estás resolviendo

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

otro, incluso se ha visto que en muchos casos la mujer tiene momentos en los que no logra o le lleva más tiempo procesar información nueva o tomar decisiones.

“Hay muchísimas madres que no la están pasando bien, entonces yo hablaría de la corresponsabilidad en el hogar y la responsabilidad que todavía hace falta cumplir con esas madres”. (González del Pliego, 2022)

Es realmente preocupante el silencio que se vive en torno a este tema aún con las (escasas y precarias) iniciativas que han surgido para aligerar la carga mental en las madres, y es que nos encontramos con que ellas van especialmente dirigidas solo a nosotras, cuando vendría mejor que tuvieran destino en cada uno de los miembros que conforman la familia. Se trata de cambiar el discurso de “ayudar a mamá” por el de “colaborar en el lugar donde vives” porque de ese modo se termina la idea de que todo le corresponde a la madre y al momento de que cada miembro colabora en las labores diarias, la dinámica familiar puede tener mejor flujo y se aligeran cargas donde las hay.

En una entrevista para El País, el psicólogo Alberto Soler dice que *“la corresponsabilidad es como un unicornio. No existe. Sí que poco a poco se van compartiendo más tareas y la tendencia es positiva, pero falta todavía muchísimo. Falta mucho apoyo social e institucional y falta mucho cambio de mentalidad. Estamos avanzando a nivel corresponsabilidad en lo que son tareas tangibles: cada vez más padres recogen a sus hijos del cole(gio), preparan la cena o ponen la lavadora. Es un avance, pero donde todavía hay un gran caballo de batalla es en la carga mental. La carga mental sigue totalmente escorada hacia el lado de las madres. Muy pocos padres están asumiendo a estas alturas carga mental y ahí es donde tiene que estar la lucha por la corresponsabilidad”*. (Campos, 2023)

Incluso actualmente nos encontramos con escenarios en las que, por ejemplo, “un padre pide permiso para llevar a su hijo al dentista, todavía hay quien le contesta ‘¿Y tu esposa?’, como asumiendo que le toca a ella. (González del Pliego, 2022) Otro claro ejemplo de que aún falta mucha educación al respecto, es cuando los

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

padres asisten a una reunión sin sus hijos, la pregunta *¿Con quién se quedaron tus hijos?* siempre suele estar dirigida a la madre, como si ella fuera la única responsable de dónde se encuentran los menores, quitándole así, aunque no lo parezca, responsabilidad al padre.

Ligado a dicha falta de responsabilidad compartida, se encuentra la parte de la sociedad que no tiene hijos, sea por decisión o por otros motivos, que se pregunta por qué tendría que ser responsable con el resto, que sí los tienen, cuando no son suyos. Dicha responsabilidad por supuesto no consiste en mantener a nuestros hijos, sino en aportar a través de acciones positivas para su desarrollo dentro de su entorno. En la ciudad y el mundo, el panorama actual se pinta como si el problema principal fuera la decisión por parte de la mujer sobre tener hijos o *traer niños al mundo*, como lo expresan, cuando la problemática va más allá. El problema ya existe con o sin niños, y no es uno solo, sino muchos los conflictos mundiales a nivel social, político y económico que amenazan día con día.

¿Creen que las madres no pensamos en todo eso? Por supuesto que lo hacemos, vivimos con esos pensamientos todos los días, en nuestra cabeza permanece el pensamiento sobre cómo será el mundo cuando no estemos con nuestros hijos, qué problemas enfrentarán, cómo será su calidad de vida, etc., pero a la par, quienes disfrutamos de ser madres y/o las que buscamos serlo en algún momento, nos cuestionamos por qué tendríamos qué abandonar ese sueño.

Entonces el planteamiento cambia, surge un compromiso con nosotras mismas y el entorno que nos rodea, si tenemos uno o más hijos, el objetivo principal es criar mejores seres humanos, personas con valores y principios sólidos, capaces de diferenciar entre lo que trae consecuencias positivas y lo que genera las negativas tanto para ellos como para quienes los rodean, conscientes con el medio ambiente, empáticos, colaborativos y con el mismo compromiso que como madres tenemos.

De ese modo el problema de tener o no hijos perdería ese valor tan negativo puesto por gran parte de la sociedad que, aunque no quiera aceptarlo y esté o no a favor

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

de tener hijos, tiene un gran papel para con nosotras, las que decidimos ser madres, y los nuestros simplemente por seguir habitando este espacio, y cuya corresponsabilidad social tendrá que ser adoptada hasta su último momento en este mundo, pues de lo contrario, formará parte de la contaminación que tanto le preocupa en lugar del beneficio y supuesta responsabilidad de las que tanto habla.

Si su decisión es no tener hijos, es muy respetable, creo que ahora más que nunca ello se respeta⁷, sin embargo, con eso no se obtiene la libertad y el derecho de ofender o tachar negativamente a quienes sí tenemos o tendremos hijos, principalmente mujeres, porque es comprobable que somos piezas fundamentales para que el país y el mundo funcione.

Ahí tenemos regiones de otros países como Canadá en búsqueda de familias enteras para habitarlas porque hay escasez de mano de obra ocasionada por el envejecimiento de la población y la baja en la tasa de nacimientos. Entender que los habitantes de un país son los encargados de impulsar el consumo y gasto nacionales para hacer que éste prospere, quizá abriría un poco más el diálogo, apoyaría a la tolerancia sobre quienes somos o seremos madres y colaboraría para que las familias enteras llevemos una vida plena, en la que nuestros derechos puedan ser cumplidos. Si de la mano con esa consciencia, el gobierno, las instituciones y la misma sociedad que conforman México brindan las herramientas, los programas y las oportunidades que como madres necesitamos para lograrlo, en algún futuro la historia será otra y no la catástrofe visualizada en un mediano plazo.

“Las madres ciertamente no son mujeres perfectas, ni tienen la obligación de serlo, es más, no es saludable que intenten ser perfectas. Ellas tienen que convivir con imprevistos tanto en el trabajo como en el hogar, los cuales deben ser sorteados de maneras diversas. Cada madre debe recurrir a sus instintos e intuición para avanzar en la crianza de sus hijos. Pretender que todo será perfecto es una tarea imposible,

⁷ Incluso, debido a que actualmente es menos cuestionable dicha decisión se ha observado una baja en la tasa de natalidad en México.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

porque siempre habrá algo que se pueda mejorar. Lo importante aquí es que las madres tienen una gran disponibilidad y compromiso que son el fundamento del crecimiento de las familias". (Bethany, s.f.)

VI. Formulación de la hipótesis

El poco interés en temas relacionados con la maternidad, así como la fragilidad en las herramientas, programas, apoyos y leyes destinados para la mujer madre, limitan su labor diaria de crianza, provocando de ese modo problemas en la infancia de sus hijos como: el abandono infantil, la insuficiente atención hacia ellos y la poca contención en momentos que necesitan de su madre, mismos que si no se previenen o son atendidos a tiempo, se pueden convertir en razones suficientes para la prevalencia de una sociedad infundada y estancada en vicios que no benefician a la ciudad ni al país, sino todo lo contrario.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

La hipótesis planteada anteriormente se cumple con los datos arrojados por la investigación, donde encontramos que el apoyo e interés brindado a la mujer madre, las niñas, los niños y los adolescentes en México no han sido suficientes desde hace mucho tiempo atrás, pues se ha destinado cada vez menos en lo que respecta a la inversión pública nacional en temas relacionados a estos grupos sociales.

Se recolectaron datos cualitativos y cuantitativos procedentes de estudios de casos, censos, consultas y sondeos desarrollados por instituciones públicas y privadas, cuyos resultados hacen transparente el panorama actual en el país en los temas de interés de esta investigación, así como también enfoques, experiencias y opiniones de profesionales expertos en crianza y psicología infantil que hablan sobre la importancia de éstos para el desarrollo de una sociedad sana.

Los datos más relevantes que dan soporte al cumplimiento de la hipótesis planteada son los siguientes:

José Luis Marín, presidente de honor de la Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia (Sempyp), en una publicación para el portal *Cuídate Plus*, menciona que las consecuencias a nivel psicológico erróneamente suelen asociarse únicamente a malos tratos físicos o abusos sexuales, cuando gran porcentaje de ellos responden al maltrato psicológico, el exceso de exigencia, el abandono culturalmente aceptado y la falta de cuidados en la infancia. (López, 2021)

Gloria Bellido, asegura que tanto la infancia como la adolescencia son etapas de desarrollo especialmente vulnerables y sufrir traumas en esos periodos de nuestra vida pueden resumirse en una disminución en el funcionamiento social, personal y laboral en la adultez. (López, 2021)

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

El 41% de las madres en México tienen participación económica formal y el 59% restante representa a las madres que no están económicamente activas (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2021)

México, ¿cómo vamos?, muestra la tasa de participación laboral en el 4° trimestre del 2022 (4T2022), cuyos datos arrojan un problema estructural del mercado laboral mexicano: la baja participación de las mujeres. Al 4T2022, la participación masculina fue del 76.5%, mientras que la femenina fue del 46.2%, una brecha de 30.21 puntos porcentuales, misma que disminuyó respecto al trimestre previo en 1.24 puntos porcentuales. (México, ¿cómo vamos?, 2023)

El porcentaje de pobreza laboral total (femenina y masculina) durante el 4T2022 en CDMX fue del 31.4%, menor a la tasa de pobreza laboral nacional. Sin embargo, ello no habla sobre una disminución en la tasa de desempleo en las mujeres mexicanas, pues el mismo colectivo apunta que desde el año 2008 el *#SemáforoEconómico* de pobreza laboral para las mujeres se ha encontrado en color rojo, tasa que es consistentemente más alta para las mujeres que para los hombres. A nivel nacional, por cada 100 hombres en pobreza laboral hay 111 mujeres en la misma situación. (México, ¿cómo vamos?, 2023)

Del tercer al cuarto trimestre de 2022 la tasa de informalidad laboral para hombres tuvo una importante disminución del 48.8% al 48.0%, para las mujeres sucedió lo opuesto, ya que incrementó de 54.3% a 54.8%. (México, ¿cómo vamos?, 2023)

En el país habitamos 126 millones 014 mil 024 personas, de los cuales 64 millones 540 mil 634 somos mujeres y 61 millones 473 mil 390 son hombres (Secretaría de Desarrollo Económico [SEDECO], 2020)

La reducción en la informalidad puede hacer que surjan nuevas fuerzas productivas, que aumente la diversificación y se reforzaría la capacidad de participar en el comercio internacional. (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2009)

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

La importancia del comercio radica en que éste es el sector con mayor peso en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, cuya contribución es del 20.9%, siendo la mujer la que tiene mayor presencia que el hombre en la fuerza de trabajo de uno de los principales indicadores del consumo interno, pero contradictoriamente, y pese a que la mujer es parte fundamental en la economía de México, los ingresos que percibe no se comparan en nada con los que recibe el hombre. (Rosales, 2020)

El género femenino percibe más de cinco salarios mínimos (26,508 pesos en la zona libre de la frontera norte y 15,402 pesos en el resto del país), resultó que en ninguna de las 32 entidades del país hay más mujeres que hombres ganando dicho nivel de remuneración. (Rosales, 2020)

La atención a la niñez durante la primera infancia es fundamental para el desarrollo futuro del ser humano, pues es en esta etapa de la vida el cerebro se desarrolla rápidamente y se experimentan procesos intensos como la maduración física, emocional y cognitiva. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF México], 2018)

La crianza positiva es, denominado por la UNICEF, el conjunto de prácticas de cuidado, protección, formación y guía que ayudan al desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso de las niñas, niños y adolescentes, tomando en cuenta la evolución de sus facultades; la edad en la que se encuentran; las características y cualidades de cada uno, así como sus intereses, motivaciones y aspiraciones; la decisión consciente de no recurrir a castigos físicos ni tratos humillantes, y el respeto a los derechos de la infancia. (Carrillo, s.f.)

El 85% del total de personas participantes consideran que para criar y educar no es necesario hacer uso de castigos físicos; en cuanto a las diferencias por sexo, se encuentra una variación de 3.3 puntos porcentuales entre hombre y mujeres, y en lo referente a la postura de utilizar castigo corporal como método disciplinario se observa que el 2.4% más de los hombres están a favor. (Secretaría Ejecutiva del

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes [SIPINNA], 2023)

En México, el tiempo dedicado a la *Crianza* por mujeres y hombres mexicanos es parecida en ambos sexos, aunque en las mujeres es ligeramente mayor, y también lo es el pedirle a alguien más que supervise la realización de la actividad, mientras que en lo relacionado con su *Cuidado*, los hombres que participaron le piden a alguien más que lo supervise, con un 35%, y el de las mujeres es del 16.6%, lo que implica que dichas tarea siguen inclinándose hacia las mujeres, y como muestra de los roles de género sobre las tareas de cuidado que desempeñan, incluso destaca que los hombres refirieron dedicar menos de 1 horas a las diversas actividades de cuidado. (Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes [SIPINNA], 2023)

El 2023 ya es el año con más desapariciones de niñas, niños y adolescentes en México desde 2019. La cifra creció 73% entre 2022 y 2023. La RNPDO registra que después del Estado de México, la Ciudad de México es donde más menores han sido reportados como desaparecidos. (Comisión Nacional de Búsqueda, s.f.)

Una de las grandes preocupaciones de la maternidad actual es el de las pantallas porque se saben las consecuencias negativas que éstas tienen para nuestros niños y adolescentes. Por un lado, en la etapa previa a los dos años se ha descubierto que es perjudicial para su desarrollo posterior, y por el otro, a partir de los ocho años, se muestra que la exposición constante a un dispositivo genera problemas de socialización, así como también en su imagen corporal, su conducta alimentaria, en el acoso escolar o en un desarrollo negativo de la sexualidad. (Soler, 2023)

” Es más habitual hablar de las malas madres que de madrazas (grandes madres). Un padre que recoge a sus hijos del cole(gio) ya es un padrazo, pero a las mujeres, para que se les considere unas madrazas, tienen que hacer piruetas”. (Soler, 2023)

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

La posibilidad de violencia y conflictos se verá impulsada por la creciente competencia entre las potencias mundiales, amenazando de este modo los derechos y la vida de los niños, ya que la violencia y la guerra no solo atentan contra la mera existencia de los niños, sino que desvían recursos destinados a la educación, la atención y la nutrición. (Naciones Unidas [ONU], 2024)

Las economías en desarrollo siguen enfrentándose a desigualdades estructurales fiscales, lo que significa que los recursos, las oportunidades y el poder no se distribuyen equitativamente, lo que limita la capacidad de un país para invertir en la infancia. (Naciones Unidas [ONU], 2024)

“La disponibilidad es una palabra que es clave, que no es fácil porque suena muy bonito puesto así, pero una mujer está también expuesta a una serie de demandas, de desafíos, de trabajar, a veces traer el sustento económico, estar disponible para más de un hijo. Son múltiples las preocupaciones que se pueden tener, por eso es un rol tremendamente desafiante, muchas veces sobrecargado por la vida que llevamos hoy en día... Ojalá hubiera siempre un vínculo temprano, es el momento vital en el que más hay que acompañar a la una mujer siendo mamá. Si acompañas e inviertes en planes, en educación, en formación, en acompañamiento, todo el resto va a ir siendo más fácil porque ya trabajaste en el apego inicial. Hay estructuras y funcionamientos neuronales en el cerebro que se van quedando formados en las primeras etapas. Entonces, cuando esto es al principio, el impacto es mucho más que cuando es después, pero no significa que no se pueda trabajar siempre”. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF Chile], 2024)

“La carga mental sigue totalmente escorada hacia el lado de las madres. Muy pocos padres están asumiendo a estas alturas carga mental y ahí es donde tiene que estar la lucha por la corresponsabilidad”. (Campos, 2023).

VIII. Conclusiones

Si bien actualmente las mujeres madres que criamos en la Ciudad de México hemos buscado y encontrado mejores vías para caminar de la mano con nuestros hijos, intentando cambiar métodos de educación y cuidado y rompiendo patrones que han sido arrastrados inclusive por nosotras mismas de generación en generación, la concientización sobre el respeto y el apoyo que necesitamos siguen siendo insuficientes, prácticamente inexistentes.

A lo largo del tiempo se ha presumido sobre la importancia que el Estado tiene por nosotras, quienes maternamos, pero la realidad es que las campañas lanzadas, los programas y las herramientas que nos han ofrecido hasta el momento no cumplen con lo que realmente añoramos: un entorno de apoyo, del que recibamos respeto, tolerancia, empatía y confianza.

Gran parte de las madres residentes de esta urbe estamos comprometidas con la formación de mejores personas, es por ello que de un modo u otro encontramos la forma de salir adelante y encontrarle el lado positivo hasta a la peor situación que se nos presenta en cualquier etapa de nuestras niñas, niños y adolescentes, pero tampoco podemos con el gran bulto conformado por etiquetas y faltas de respeto por parte de la sociedad y la indiferencia del Estado, requerimos de apoyo.

Algunas de las propuestas que nos darían apoyo en muchos ámbitos de nuestra vida diaria tienen su origen en las oportunidades de desarrollo profesional y laboral a favor del crecimiento familiar, pues serán clave para criar a nuestros hijos bajo uno de los grandes valores que forman a un buen ser humano: la responsabilidad por ellos mismos y su entorno; calles libres de violencia e inseguridad, por las que podamos caminar sin mirar atrás con temor a que nuestros hijos nos sean arrebatados; espacios públicos cuidados y habilitados para pasar tiempo fuera de casa en un ambiente digno; además de una comunidad que destaque por su organización social, sus valores y normas a favor de todos los grupos que la

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

conformamos, incluidas las mujeres que somos madres, dentro y fuera del ambiente familiar. Programas no solo económicos, sino también sociales y culturales, cuyos objetivos se saben en la educación social y cultural respecto a los temas de maternidad, serán pieza clave para poder ejercer nuestra crianza plenamente.

La inversión pública tanto en la infancia de nuestras niñas, niños y adolescentes, así como en nuestra labor de madres, dará paso a grandes beneficios para nuestra ciudad y nuestro país, pues somos eje principal para que éste se mantenga activo.

Probablemente ahora no parecen ser temas de interés o mayor relevancia frente a otros problemas nacionales e incluso globales, pero bastará plantear la verdadera raíz de esos conflictos, todos surgieron de un pensamiento, de una idea, y ésta a su vez fue emitida por alguien, ese alguien es o fue un ser humano, quien en algún momento de su historia tuvo infancia y fue criado por, muy probablemente, su madre o una figura femenina que llevó dicho papel.

Las madres tenemos mucho por ofrecer al mundo, solo que para llegar a materializar nuestras visiones y planes para con éste requerimos de una mano brindada por cada individuo que nos rodea y de quienes tienen voz, decisión e influencia en los más altos lugares de la estructura social.

No nos den la espalda, no simulen que importamos porque eso es un hecho, niñas y niños seguirán naciendo y el problema seguirá sin ser ello en sí, sino las bases que como sociedad podremos otorgarles para solucionar aquello que tanto nos causa preocupación actualmente.

Esta investigación da paso a otros temas que ayudarían a profundizar en su análisis, a continuación, la *Nueva agenda de investigación*:

1. La importancia de la inversión nacional en temas de educación⁸ e infancia

⁸ En México, más de 4 millones de niñas, niños y adolescentes no asisten a la escuela; 600 mil más están en riesgo de dejarla por falta de recursos, la lejanía de las escuelas y la violencia; mientras que los que sí asisten tienen un aprovechamiento bajo de los contenidos impartidos en la educación básica obligatoria. UNICEF. (s.f.) *Educación y aprendizaje*. <https://www.unicef.org/mexico/educaci%C3%B3n-y-aprendizaje>

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

2. El aumento en el número de madres autónomas⁹ en México
3. La soledad que viven las mujeres en su maternidad¹⁰

Asimismo, éstos podrían abrir nuevas oportunidades para mejorar en aquello en lo que aún hay muchos rezagos a nivel nacional.

⁹ Anteriormente llamadas ‘madres solteras’.

¹⁰ Un sentimiento que, así como se vive por la ausencia de una tribu alrededor de la madre, también se hace presente cuando la madre está acompañada de su pareja o algún otro familiar.

Posibles soluciones

Si bien ya se tocaron algunas de las posibles soluciones a los problemas planteados a lo largo de la investigación, a continuación, se presentan de manera más precisa y desmenuzada las acciones que al ser trabajadas e implementadas en un mediano y largo plazo traerían grandes beneficios tanto para las mujeres madres y sus hijos, como para la sociedad en general y los conflictos que actualmente tienen gran peso:

- Trabajos dignos para la mujer madre, en los que tengamos acceso a prestaciones de ley como aguinaldo, vacaciones y prima vacacional, prima dominical, días de descanso, licencia de maternidad y adopción, periodo de lactancia, seguro médico para nosotras y nuestra familia, etcétera.
- La creación de normas que apoyen y brinden beneficio a las mujeres madres para poder desempeñarnos en el ámbito laboral formal sin descuidar la infancia y adolescencia de nuestros hijos.
- Flexibilidad en las jornadas laborales y/o *home office* para las mujeres madres, con la intención de que nos permitan cubrir los horarios de nuestros hijos y entregar resultados en nuestro lugar de trabajo.
- Implementación como norma en espacios laborales de salas de lactancia para las mujeres en esa etapa de nuestra maternidad.
- Apostar por cambios culturales que permitan replantear la manera en la que ha sido entendida la relación entre el trabajo y la vida personal, desde la igualdad, la equidad de género y el bienestar familiar.
- Aumento en las funciones gratificantes y la conciliación laboral y familiar.
- Campañas en los lugares de trabajo que fomenten la colaboración y empatía entre empleados en relación con la maternidad.
- Salarios competitivos para la mujer tomando como base la diferencia que existe entre los que recibimos nosotras y los que reciben los hombres.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

- La participación del Gobierno y la iniciativa privada para el desarrollo de guarderías internas en las empresas que presuman de áreas dignas, con espacios realmente adecuados para el desarrollo integral de la primera infancia y con personal capacitado para desempeñar las actividades diarias.
- Campañas para lograr la igualdad entre sexos y empoderar a niñas y mujeres.
- Desarrollo de campañas dirigidas a las familias cuyo mensaje sea la repartición de tareas dentro del hogar para aligerar la carga mental de las madres y cambiar el concepto de “ayudarla” (como si le correspondiera solo a ella hacerlo) por el de “cooperar” en el espacio donde vives.
- Poner un alto a las desigualdades, el maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra las niñas, niños, adolescentes y mujeres.
- Apostar por la inversión en el mantenimiento continuo de espacios públicos y recreativos para que las niñas, niños y adolescentes puedan disfrutar plenamente de actividades al aire libre.

Reducir el trabajo informal en el país

- Implementación de herramientas eficientes para detectar e intervenir positivamente en niñas, niños y adolescentes con situaciones de trauma, cuyo objetivo sea aportar un tratamiento a tiempo para evitar repercusiones en su vida adulta y su papel dentro de la sociedad.
- Programas que beneficien la ayuda directa a la infancia, la ciencia y técnica, las condiciones de vida, la educación, los deportes, la recreación y la cultura, el desarrollo e integración, la nutrición y alimentación, los servicios urbanos y la protección de niñas, niños y adolescentes y su salud.
- Campañas que aborden los ejes principales para llevar una crianza positiva, así como espacios abiertos al público en general, a través de talleres, por ejemplo, donde se informe sobre ésta, sus múltiples beneficios y acerca de

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

cómo establecer límites en nuestros hijos frente a acciones que como padres consideramos no son correctas y ante descontrol emocional para no recurrir al autoritarismo y/o violencia física.

- Generar conciencia sobre la corresponsabilidad que existe en la sociedad para con las niñas, niños, adolescentes y madres.
- Desarrollo de más espacios definidos y seguros para las mujeres embarazadas y con menores, así como de infraestructura pensada en su movilidad diaria.
- Aumento en la inversión pública para la atención de menores de edad, ya que ésta es regresiva y se sitúa por debajo de los promedios nacionales de otros países de América Latina como Argentina, Perú y Costa Rica¹¹.

. Reducción de al menos la mitad la proporción de pobreza en el país.

¹¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (octubre de 2023). *Análisis de la inversión pública en infancia y adolescencia en México 2012-2023*
<https://www.unicef.org/mexico/media/7626/file/An%C3%A1lisis%20de%20la%20Inversi%C3%B3n%20p%C3%ABlica%20en%20infancia%20y%20adolescencia%20.pdf>

IX. Bibliografía

Marín, J. (14 de junio de 2021). *Las consecuencias del ‘trauma infantil’ en el adulto*. Cuídate Plus.

<https://cuidateplus.marca.com/familia/nino/2021/06/10/consecuencias-trauma-infantil-adulto-178566.html>

Bellido, G. (14 de junio de 2021). *Las consecuencias del ‘trauma infantil’ en el adulto*. Cuídate Plus.

<https://cuidateplus.marca.com/familia/nino/2021/06/10/consecuencias-trauma-infantil-adulto-178566.html>

Mendia, I. (28 de noviembre de 2023). *El síndrome del padre o la madre ausente y su impacto en el desarrollo de los niños*. El País.

<https://elpais.com/mamas-papas/familia/2023-11-28/el-sindrome-del-padre-o-la-madre-ausente-y-su-impacto-en-el-desarrollo-de-los-ninos.html>

Díez, A. (28 de noviembre de 2023). *El síndrome del padre o la madre ausente y su impacto en el desarrollo de los niños*. El País. <https://elpais.com/mamas-papas/familia/2023-11-28/el-sindrome-del-padre-o-la-madre-ausente-y-su-impacto-en-el-desarrollo-de-los-ninos.html>

Psicólogos Infantiles Madrid. (s.f.). *¿Cuándo se empieza a ser madre o padre?*

<https://psisemadrid.org/cuando-se-empieza-a-ser-madre-o-padre/>

Rodríguez, V. (19 de mayo de 2020). *Ciudad y maternidad*. Nexos.

<https://labrujula.nexos.com.mx/ciudad-y-maternidad/>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (16 marzo de 2021). *Censo de Población y Vivienda 2020*.

<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

México, ¿cómo vamos? (21 de febrero de 2023). *Cierra 2022 con menor pobreza laboral, pero con mayor participación de mujeres en la informalidad*.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

<https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2023/02/cierra-2022-con-menor-pobreza-laboral-pero-con-mayor-participacion-de-mujeres-en-la-informalidad/#:~:text=La%20informalidad%20afecta%20en%20mayor,para%20hombres%2C%20con%2030.7%25.>

Secretaría de Desarrollo Económico. (2020). *Principales Resultados del Censo Población y Vivienda 2020*.

<https://www.sedeco.cdmx.gob.mx/storage/app/media/uploaded-files/resultados-del-censo-pob-y-viv-2020-1.pdf>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2020). *Número de habitantes*.

<https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/>

Organización Internacional del Trabajo. (12 de octubre de 2009). *El empleo informal limita los beneficios del comercio para los países en desarrollo*.

https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_115085/lang-es/index.htm

González del Pliego, E. (31 de mayo de 2022). *58% de las madres mexicanas se emplean en la informalidad*. Forbes México. <https://www.forbes.com.mx/58-de-las-madres-mexicanas-se-emplean-en-la-informalidad/>

Rosales, R. (11 de marzo de 2020). *Mujeres, pilares económicos en las entidades del país*. El economista.

<https://www.eleconomista.com.mx/estados/Mujeres-pilares-economicos-en-las-entidades-del-pais-20200311-0028.html>

Instituto Mexicano para la Competitividad. (09 de mayo de 2022). *Radiografía de las madres en la economía*. <https://imco.org.mx/radiografia-de-las-madres-en-la-economia/>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia México. (abril de 2018). *Agenda de la Infancia y la adolescencia 2019-2024*.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

<https://www.unicef.org/mexico/media/306/file/agenda%20de%20la%20infancia%20y%20la%20adolescencia%202019-2024.pdf>

Gobierno de México. (s.f.). *Estilos de crianza*.

https://sitios1.dif.gob.mx/Rehabilitacion/docs/telerehabilitacion/Tipos_de_crianza.pdf

Carrillo, B. (s.f.). *Herramientas para la crianza positiva y el buen trato*. UNICEF México. ([https://www.unicef.org/mexico/herramientas-para-la-crianza-positiva-y-el-](https://www.unicef.org/mexico/herramientas-para-la-crianza-positiva-y-el-buentrato#:~:text=%C2%BFPor%20qu%C3%A9%20confiar%20en%20la,Son%20cari%C3%B1osos%20y%20comprensivos)

[buentrato#:~:text=%C2%BFPor%20qu%C3%A9%20confiar%20en%20la,Son%20cari%C3%B1osos%20y%20comprensivos](https://www.unicef.org/mexico/herramientas-para-la-crianza-positiva-y-el-buentrato#:~:text=%C2%BFPor%20qu%C3%A9%20confiar%20en%20la,Son%20cari%C3%B1osos%20y%20comprensivos)).

Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes. (junio 2023). *Reporte de resultados “Consulta Madres, Padres y personas cuidadoras OpiN Nan sobre la Crianza y Cuidado”*.

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/835648/230628_Reporte_de_resultados_Consulta_MaPa_crianza_positiva__1_.pdf

Comisión Nacional de Búsqueda. (s.f.). *Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas*. Recuperado el 26 de enero de 2024 de <https://versionpublicarnpdno.segob.gob.mx/Dashboard/ContextoGeneral>

Naciones Unidas. (15 de enero de 2024). *2024 será un año difícil para los niños del mundo*. <https://news.un.org/es/story/2024/01/1527107>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Chile. (09 de mayo de 2022). *El rol de las madres en la vida de los niños, niñas y adolescentes*.

<https://www.unicef.org/chile/historias/el-rol-de-las-madres-en-la-vida-de-los-ninos-ninas-y-adolescentes>

Lactarum. (24 de mayo de 2023). *Trabajo y familia: ¿por qué las madres enfrentan una carga mental desproporcionada?* Linkeddin.

La crianza al ritmo de la Ciudad de México.

<https://es.linkedin.com/pulse/trabajo-y-familia-por-qu%C3%A9-las-madres-enfrentan-una-carga-mental>

Campos, R. (07 de diciembre de 2023). *Alberto Soler, psicólogo: “La carga mental sigue totalmente escorada hacia el lado de las madres”*. El País.

<https://elpais.com/mamas-papas/expertos/2023-12-08/alberto-soler-psicologo-la-carga-mental-sigue-totalmente-escorada-hacia-el-lado-de-las-madres.html>

Bethany. (s.f.). *El papel fundamental de las madres en el desarrollo de las familias*. <https://colombia.bethany.org/es/recursos/el-papel-fundamental-de-las-madres-en-el-desarrollo-de-las-familias>

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.
Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite
Partido Acción Nacional en la Ciudad de México
Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.